

I Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública

Mesa de Trabajo 2: El patrimonio industrial: rescate, conservación y reutilización. Casos y experiencias.

Tema: Criterios calidad intervención Patrimonio andaluz

Autor: Guido Cimadomo

Nos encontramos en un momento en el cual el valor patrimonial de los inmuebles construidos para satisfacer las necesidades de los procesos industriales ya no está cuestionado. Después de una primera fase en la que se han protegido a nivel urbanístico los ejemplos mas emblemáticos construidos en el pasado, estamos ahora asistiendo a la progresiva reforma de estos edificios para albergar múltiples y diferentes usos. Pasados los años de fervor inmobiliario en los cuales cualquier propuesta encontraba viabilidad prácticamente inmediata, la situación actual verá ralentizar cualquier proceso de rehabilitación de unos edificios que, en la mayoría de los casos sufren de un deterioro importante, debido entre otros factores a su abandono.

En este contexto creemos de vital importancia avanzar en el establecimiento de unos criterios de calidad tanto en el proceso proyectual, que pueda garantizar la actuación de una forma correcta en el patrimonio inmueble, así como en el efectivo aprovechamiento de uso una vez puestos en uso.

Si de por si la calidad es compleja de evaluar, aplicarla al hecho de definir un proyecto, sujeto a unos criterios artísticos y en muchos casos subjetivos, puede resultar una tarea ardua de establecer.

Este trabajo pretende realizar un avance en el establecimiento de unos criterios de calidad que permitan identificar unos indicadores relevantes que puedan ser medidos de forma objetiva. Aplicar esta propuesta de evaluación a un corpus de intervenciones realizadas en los últimos años y localizados en ámbito español/andaluz, será el segundo paso para comprobar la relevancia del método propuesto, así como un nivel deseable de calidad a alcanzar.

CRITERIOS PARA LA INTRODUCCIÓN DE INDICADORES DE CALIDAD EN EL PROCESO ARQUITECTÓNICO DE REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

Arq. Guido Cimadomo

Universidad de Málaga, Escuela de Arquitectura
España

cimadomo@uma.es

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en un momento en el cual el valor patrimonial de los inmuebles industriales ya no está cuestionado en cuanto bien cultural que satisface las necesidades culturales de los ciudadanos en general. La sensibilidad en las intervenciones contemporáneas es indiscutiblemente mayor de la que podía haber hace solo unas décadas, cuando primaba exclusivamente el interés económico y el proceso de sustitución solía ser la solución mas efectiva. En la actualidad asistimos también a la puesta en marcha de diferentes acciones tanto a nivel estatal como autonómico que contemplan la protección y valorización de los ejemplos mas emblemáticos de este particular patrimonio, con lo cual estamos ante el reto de permitir la correcta intervención sobre este ámbito.

En este contexto creemos de vital importancia avanzar en el establecimiento de unos criterios de calidad tanto en el proceso proyectual, que pueda garantizar la actuación de una forma correcta en el patrimonio inmueble, así como en el efectivo aprovechamiento una vez puestos en uso. En esta misma línea creemos se está moviendo el interés de la rehabilitación monumental, aunque entendemos que, partiendo de las mismas premisas, las conclusiones pueden ser sustancialmente diferentes, debidos a varios factores de los cuales el mas relevante es la imposibilidad de mantener unos espacios productivos usualmente de grandes dimensiones sin usos específicos. El valor monumental de por si solo justifica la conservación y mantenimiento de un edificio, valor que en el caso de los establecimientos industriales difícilmente puede garantizarse. La puesta en valor de los edificios fabriles pasa por lo tanto no solamente por su conservación y museificación, sino por la implantación de algún modelo de recuperación para su cuidado y uso en relación con la realidad contemporánea en la que se insertan.

Este trabajo pretende realizar un avance en el establecimiento de unos criterios de calidad que permitan identificar unos indicadores relevantes que puedan ser medidos de forma objetiva. Aplicar esta propuesta de evaluación a un corpus de intervenciones realizadas en los últimos años y localizados en ámbito nacional, previamente escogidos por su incontrastado reconocimiento general a través de una encuesta entre los profesionales relacionados con el sector, será el segundo paso para comprobar la relevancia del método propuesto, así como la definición de un nivel deseable de calidad a alcanzar.

CONSIDERACIONES PREVIAS

Si consideramos la historia de la restauración, ésta en los últimos siglos ha ido modificando su patrón de actuación de acuerdo con el momento histórico en el cual se encontraba, siendo por lo tanto un proceso subjetivo, si bien podemos contar con actuaciones indiscutibles por su seriedad e incontrastable juicio. Quizás por esto en la actualidad se busca en diferentes frentes la objetivación de unos criterios que no dejen en mano de la subjetividad del técnico responsable, mas o menos respaldado por un equipo multidisciplinar que interviene con frecuencia cada vez mayor en las fases previas del proyecto, la manera de intervenir sobre el patrimonio heredado.

Si estas afirmaciones son válidas para el patrimonio en general, en el caso específico del patrimonio industrial tenemos una dificultad añadida: los edificios fabriles se han construido siempre teniendo en cuenta un uso productivo sujeto a unos procesos industriales establecidos. Su abandono paulatino con la modificación y desplazamiento de los procesos productivos a partir de la segunda mitad del siglo XX ha dejado en las ciudades edificios de gran belleza y a menudo de grandes dimensiones, ubicados en zonas estratégicas de la ciudad. El crecimiento urbano ha además dejado estos lugares en situaciones privilegiadas en el tejido urbano, muchas veces en situaciones céntricas y relevantes.

Su recuperación tiene la primera particularidad, como ya hemos evidenciado con respeto a la rehabilitación y restauo de los monumentos, de que para ser viable tiene que estar asociada a un nuevo uso, a menudo incompatible con el anterior. La transformación de estos contenedores no debe por lo tanto entenderse negativamente, ya que es su ocasión para sobrevivir, frente al habito fundamentado en un cálculo puramente económico de rentabilidad coste-beneficio de las promociones de hace algunas décadas.

La acepción del valor cultural no solo de los edificios sino de la arqueología industrial en un sentido mas

amplio, y por tanto de los bienes muebles, archivos, valores inmateriales vinculados con la trascendencia de las actividades fabriles sobre todo en los conjuntos urbanos de escala mas pequeña, ha desplazado el interés desde la conservación del involucro edificatorio a menudo con una finalidad sencillamente alusiva de un momento pasado, hacia el interés por la conservación de un conjunto en el cual los procesos industriales y las historias humanas relacionadas están estrechamente vinculados al lugar en el cual se desarrollan.

INTRODUCCIÓN A LA GESTIÓN DE LA CALIDAD

Es hoy día evidente como existe en todos los niveles un interés para establecer modelos de calidad total para mejorar los servicios y actividades de todos los sectores productivos, incluyendo los servicios. Cada vez es mas común en el ámbito de la arquitectura la implantación de sistemas de calidad, como la bien conocida ISO 9001. El objetivo de estos sistemas se puede describir como el asegurar la calidad de la producción, frente a otros sistemas enfocados hacia la gestión total de la calidad, como el European Quality Award (EQA), una diferencia de gran importancia ya que el asegurar un buen proceso no significa obtener resultados de calidad.

En este trabajo pretendemos considerar este último genero de sistemas de calidad, ya que son los que podemos aplicar a las intervenciones sobre el patrimonio industrial, tanto en su fase de rehabilitación como de posterior explotación, que como hemos visto es una faceta de igual importancia para la puesta en valor del patrimonio fabril. La gran cantidad de trabajos relacionados con la calidad en general y con su implantación en particular nos van a facilitar indudablemente esta primera labor de identificación de los parámetros mas significativos a contemplar aunque su aplicación al ámbito de la rehabilitación arquitectónica, y en específico del patrimonio industrial es algo nuevo que necesitará de las oportunas comprobaciones sobre su coherencia y adecuación.

Antes de todo necesitamos introducir brevemente los términos a emplear, para su correcta comprensión y adecuado uso¹.

Criterio de calidad

Entendemos por criterio de calidad la condición que debe cumplir una determinada actividad, en nuestro caso el proceso de rehabilitación de un edificio considerado patrimonio industrial, para ser considerada de calidad. Entre las características que debería de reunir encontramos la necesidad de ser clara cual es su pretensión, debe de ser aceptado por todos los interesados, fácilmente cuantificable y comprensible para no llevar a dudas.

En definitiva debe reflejar claramente cual es el objetivo a perseguir. Es importante considerar que si después de haber definido un criterio no somos capaces de identificar un indicador apropiado que lo mida, significa que éste no está bien definido.

Indicador de calidad

El indicador no es otra cosa que el instrumento, normalmente numérico, que permite medir cada uno de los criterios definidos. Los métodos mas comunes son el deductivo, cuando los indicadores surgen de un marco teórico, e inductivo cuando se definen por la disponibilidad de datos². En nuestro caso no conocemos experiencias similares que puedan servir de patrón para la determinación de los aspectos singulares a valorar, por lo que será necesario establecer un marco teórico propio que deberá ser luego verificado en una siguiente fase del proyecto. Las características a tener en cuenta en la definición de un indicador pueden resumirse en ser objetivo, ser relevante para la consecución del criterio anteriormente definido, y deben ser claros en sus enunciados para no inducir en el error en la toma de datos. Es importante remarcar como los indicadores no son un fin en si mismo, ya que su función es facilitarnos la información que nos permita comprobar la correcta aplicación de unos procesos.

Estandar de calidad

Éste determina el nivel mínimo y máximo para un indicador, para confirmarnos que estamos cumpliendo con el criterio de calidad establecido. Debajo de este nivel no podemos considerar que el proceso en ejecución o realizado haya satisfecho las expectativas establecidas. Tenemos aquí que considerar la dificultad objetiva de valorar un proyecto arquitectónico, que sabemos ser único y especial, influenciado por los condicionantes existentes en cada emplazamiento, junto con la realidad social del lugar, necesidades y requerimientos ajenos al redactor del proyecto...

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

¹ José Joaquín Mira – José M^º Gómez, Criterio, Indicador y Estandar, Universitas Miguel Hernández.

² Germán Leva, Indicadores de calidad de vida urbana, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2005.

Antes de establecer los criterios de calidad para el presente trabajo nos parece adecuado hacer una primera clasificación de cuales podrían ser los contextos en los cuales se desenvuelve cualquier proyecto arquitectónico, y los aspectos fundamentales vinculados con el patrimonio industrial. De esta forma entendemos será mas sencillo definir los criterios en función de cinco áreas bien identificadas, cada una con sus particularidades.

- Contexto funcional
- Contexto tecnológico
- Contexto estético perceptivo
- Contexto sociológico
- Contexto económico

Contexto funcional

Es quizás el contexto en el cual nos encontramos mas cómodos, al ser directamente relacionado con nuestra actividad proyectual. Tenemos que considerar como los edificios fabriles nacen con el objeto de prestar cobijo a maquinarias y procedimientos establecidos para la ejecución de un proceso industrial determinado. En muchos casos la distribución formal de los edificios es el reflejo de las necesidades programáticas de la industria que ahí se instala y de su proceso productivo. Esta lectura del proceso tecnológico que permitía la producción de materias primas o productos elaborados en general nos parece fundamental para un entendimiento del contenedor y de las relaciones entre sus partes. Con el tiempo es muy común que se hayan realizado transformaciones, debido a las innovaciones en los procesos industriales o a las nuevas necesidades de las empresas. No siempre estas transformaciones tienen el suficiente valor para ser mantenidas, por lo cual este aspecto es de los mas significativos, necesitándose un estudio histórico y tipológico que permita entender cual es el mejor momento histórico a mantener para una lectura del edificio.

En este contexto cabe destacar también el valor tipológico de los edificios, ya que es una forma de catalogación y primera clasificación de los edificios, que permite su datación, ámbito de influencia y origen formal, ya que funciones similares pueden dar lugar a soluciones tipológicas diferentes dependiendo de la época, el contexto geográfico o las figuras profesionales implicadas en su ejecución. El reconocimiento de las tipologías originales, de las diferentes ampliaciones y modificaciones que han transformado estos edificios, así como el reconocimiento y cuidado de los detalles menos aparentes y por lo tanto mas singulares y propios de cada obra son aspectos trascendentes en una rehabilitación de calidad.

La compatibilidad del nuevo uso con el anterior, que deriva en la flexibilidad de readaptación sin pérdida significativa del aspecto formal es una labor del proceso proyectual que a menudo pasa desapercibida y que reviste un papel trascendental en la puesta en valor de un edificio. Estos estudios deberían incluso realizarse a priori del propio proyecto de obra, ya que se puede dar el caso de una incompatibilidad de usos manifiesta que si llevada a cabo obligaría a la destrucción de algunos aspectos del edificio para su adaptación. Cuantas veces el uso al cual se ve abogado un complejo a rehabilitar depende de decisiones políticas o reivindicaciones vecinales, o intereses económicos que en ningún momento tienen en cuenta la viabilidad técnica y económica relacionada con el edificio en particular, y que deben ser resueltos forzosamente en un proyecto de obra.

Contexto tecnológico

Los aspectos constructivos aportan un valor que debe ser reconocido y tenido en cuenta en las intervenciones sobre el patrimonio. En el ámbito de los edificios industriales cabe considerar como se han producido avances significativos de los procesos relacionados con las estructuras metálicas, que permitieron la construcción de naves diáfanas de grandes luces aptas para las líneas productivas que se venían demandando. El reconocimiento de la unicidad e innovación que supusieron estas construcciones no deben ser pasados por alto en un proceso de reconversión de calidad, que debería saber reconocer su importancia y valorizarla.

Por otro lado tenemos un aspecto al cual se da poca importancia desde el ámbito proyectual, aunque reviste un papel significativo en la arqueología industrial, como son las maquinarias. No queremos entrar tanto en la valoración de estos bienes muebles (aunque cada uno de ellos tenga su historia y valor histórico) sino entrar mas en el valor de los procesos industriales, que están estrechamente vinculados a los edificios, además que a las maquinarias. El reconocimiento de los procesos, de los elementos necesarios para su funcionamiento y por ende de las habilidades industriales implícitas en cada edificio, ya que son el aspecto que permitió su existencia, deben ser conocidos cuando no investigados, interpretados y en la medida de lo posible restituidos para el conocimiento del público en general.

Contexto estético perceptivo

Aunque diferentes de los bienes monumentales, los edificios industriales tienen su propio valor estético, que en muchos casos puede ser comparable con los primeros. Existen casos en los cuales más que antes edificios industriales pensados desde el punto de vista funcional estamos ante verdaderas catedrales con elementos decorativos y estéticos singulares. No cabe olvidar como la estética industrial empieza a tener su propio reconocimiento, como lo han tenido diferentes tipologías o movimientos. En este contexto creemos cuanto más importante respetar la estética original, reconociendo su origen y permitiendo una percepción y entendimiento de lo que antaño fue el objeto de intervención. La intervención contemporánea de ampliación o reforma sobre un contenedor de estas características tiene el riesgo de resultar anacrónico, en cuanto vinculado al momento actual que en futuro puede leerse como incompatible, sin por ello renunciar a la intervención singular que cada caso particular pueda demandar.

Contexto sociológico

Si por un lado este apartado podemos considerar que esté estrechamente vinculado con los procesos industriales descritos en el contexto tecnológico, ya que estos están relacionados con las personas que han permitido el funcionamiento y avance de la industria en el sentido más amplio del término, no podemos olvidarnos como los edificios industriales o los ingenios de mayor envergadura han tenido una repercusión que ha trascendido de sus propios límites físicos. Estamos pensando en casos como el de Olivetti para Ivrea o de Bata en la ciudad checa de Zlín, que han sido el motor de subsistencia y de crecimiento para pueblos enteros. Las visiones de empresarios iluminados han pasado de los muros y de los procesos estrictamente industriales a ofrecer mejoras de las condiciones de vida de sus trabajadores, siendo aspectos que no pueden ser olvidados en una intervención que en estos casos debe proyectarse hacia el exterior, y trascender del edificio a rehabilitar, para tener una repercusión más amplia, en función de los programas de uso que se implementen.

Directamente relacionadas con estas reflexiones están las memorias propias de los trabajadores, sus pertenencias y modelos de vida, los archivos propios de las empresas, que no deberían perderse en el proceso de rehabilitación, sino ser parte integrante del mismo.

Contexto económico

Como en todas las actividades productivas es el aspecto más espinoso y delicado, ya que muchas veces es el factor que limita el resto de valores analizados y con el cual difícilmente es posible llegar a compromisos. En el proyecto planteado tenemos por lo tanto que enfocar el contexto económico con las consecuencias más directas que pueden afectar el proceso de rehabilitación, y por lo tanto directamente influenciados por los agentes involucrados.

El contexto económico valorará antes de todo la viabilidad de un proceso de rehabilitación buscando una rentabilidad, que en el caso de entidades privadas puede ser fundamentalmente el económico, mientras que si intervienen promotores públicos pueden tener en cuenta también la rentabilidad social de la intervención. En ambos casos habrá que valorar como se interviene sobre el edificio en cuestión, ya que si en general la rentabilidad económica pasa por una volumetría dada, esta deberá ser valorada en función del existente y su valor anteriormente analizado.

El segundo factor directamente relacionado con el contexto económico está relacionado con la explotación posterior a la intervención puramente arquitectónica, ya que se debe tener en cuenta desde el primer momento su viabilidad y repercusión en el contexto más amplio de la ciudad en la cual se ubica, ya que es la forma de revitalizar, reconocer y multiplicar el conocimiento y valoración del edificio mismo. Un proyecto no acertado desde este punto de vista no tiene otra salida que el fracaso, la infrautilización y por consiguiente el posterior abandono del edificio, con todas las valoraciones negativas que conlleva.

INDICADORES DE CALIDAD

Contexto formal

Probablemente nos encontramos ante el contexto que se puede considerar más complicado a la hora de identificar unos criterios de calidad objetivos, sin embargo considerando su definición, en un primer avance, podemos contemplar los siguientes:

- 1.- Que se respeten en la rehabilitación los espacios existentes en el momento álgido de la producción, basándose en un estudio histórico del proceso productivo.
- 2.- Comportamiento de las relaciones espaciales y funcionales
- 3.- La economía de las soluciones del diseño arquitectónico
- 4.- La calidad de las soluciones arquitectónicas del proyecto

Contexto tecnológico

Los indicadores a contemplar en este apartado tienen que ver con la construcción y sus materiales, así como con los procesos utilizados en la ejecución de las obras. Asimismo habrá que contemplar el respeto para las maquinarias industriales y su contexto, cuando sea posible su recuperación.

- 1.- Valoración de la adecuación y compatibilidad de los materiales escogidos.
- 2.- Atención y respuesta antes las patologías de lo existente.
- 3.- Recuperación y puesta en contexto de la maquinaria existente.

Contexto estético perceptivo

- 1.- Recuperación de los elementos ornamentales existentes
- 2.- Consecución de las relaciones entre preexistencias y obras de ampliación, para la correcta lectura del edificio original.
- 3.- Relación con el contexto urbano próximo.

Contexto sociológico

De nada sirve un proyecto correcto formalmente y respetuoso de los criterios preestablecidos si no cuenta con la aceptación del público en general. Igualmente importante será el seguimiento del respeto de la memoria histórica del lugar.

- 1.- Reconocimiento y puesta en valor de los procesos industriales relacionados con la producción.
- 2.- Transcendencia e integración de la memoria histórica vinculada con el edificio, sus trabajadores y los procesos industriales relacionados.
- 3.- Aceptación del nuevo uso por parte de ciudadanos y vecinos.

Contexto económico

Si por un lado hemos visto como sea difícil establecer unos criterios económicos, al ser unos parámetros a menudo desvinculados del proceso de rehabilitación, por otro si correctamente identificados, al ser valores numéricos serán mas objetivos y cuantificables que todos los anteriormente señalados.

- 1.- Relación entre inversión de obra y de puesta en marcha de la actividad.
- 2.- Relación entre costes de gestión y explotación y metro cuadrado construido.
- 3.- La previsión para la durabilidad del inmueble

CONCLUSIONES

Mas que unas conclusiones nos encontramos ante un punto de partida, ya que el reconocimiento de los contextos con los cuales se ve relacionado el proyecto de rehabilitación del patrimonio industrial de por si no ayuda a su optimización y calidad. Por otro lado hemos visto como los indicadores planteados no cumplen con la definición de los mismos, al no ser lo suficientemente objetivos e inequívocos, además de no ser posible su cuantificación numérica. En las siguientes fases del proyecto tenemos previsto avanzar y completar la definición de los indicadores de acuerdo con la práctica de gestión integrada de la calidad y sucesivamente establecer unos estandares de calidad mínimos a cumplir, para lo cual está prevista una aplicación de los indicadores por muestreo sobre un determinado número de intervenciones ya realizadas e identificadas como relevantes y que nos permitirá evaluar lo acertado del sistema, realizando a posteriori las modificaciones que pudieran resultar necesarias.

En definitiva nos encontramos ante un reto que hasta hace pocos años era inimaginable poder llevar a cabo, o sea la valoración objetiva de las intervenciones en el patrimonio, que sin embargo las actuales teorías y

sistemas de calidad establecidos y sujetos a rigurosas estandarizaciones están permitiendo sean realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Leva, Germán. "Indicadores de calidad de vida urbana", Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2005.

Gómez Robles, Lucía. "Los valores del monumento restaurado. Una aproximación a la restauración científica", Revista PH, nº 75, agosto 2010, p. 81-93.

Gonzalez Castrillo, Ricardo. "Taller sobre indicadores de calidad, I Jornadas Universitarias de Calidad y Bibliotecas "Los retos de la calidad"", Huesca, 2008.

Mira, José Joaquín – Gómez, José María. "Criterio, Indicador y Estandar", documento digital, Universidad Miguel Hernández.